# EL USO DE LA TELEVISIÓN EN LA CLASE DE ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA

Gloria Bazzocchi

**El aprendizaje y la enseñanza de una lengua extranjera fuera del contexto natural en que dicha lengua se expresa suelen darse dentro de un contexto institucional «donde no se percibe una necesidad comunicativa auténtica. [...] No es lo mismo aprender una lengua dentro del aula, mediante la simulación de objetos, situaciones y personajes, que aprenderla como un miembro más del mundo real, con toda la información referencial necesaria para que se dé un acto de habla cooperativo y eficaz» (Baralo, 1999, pp. 28-29).**

## Aprender idiomas en contextos institucionales: la limitación del aula

Por mucho que la adopción, ya generalizada, de prácticas y estrategias de tipo comunicativo intente obviar la artificialidad de la situación, tratando de «imitar» de alguna manera el mundo real, es evidente, sobre todo para el profesor, la limitación del aula. En efecto, a pesar del acercamiento a la realidad mediante la práctica comunicativa a partir de ámbitos reales, en los que los aprendices actúan/interactúan reproduciendo diálogos verosímiles a partir de su experiencia y de sus necesidades, lo que se hace, en el fondo, es nada más que simulación. Los estudiantes consideran perfectamente normal encontrarse en un aula y «simular comunicación» en otra lengua que no sea la materna: todo se concentra en sus esfuerzos por aprender y hablar, y el simple hecho de estar empleando una lengua extranjera les basta. En cambio, para el profesor es mucho más evidente la percepción de lo ficticio del aula: que un estudiante aprenda cómo pedir un café en español, sin saber que el bar español, «agitado, variopinto, pringoso, tumultuoso, deliciosamente sucio», es la «casa de todos»,[1] que conozca las expresiones para preguntar si hay un quiosco cerca (¿cerca?) y nunca haya visto un periódico español, todo eso le confiere a la práctica docente una marca de incomodidad y, al mismo tiempo, el deseo de ir más allá de las paredes, a menudo anónimas, del aula. En mi experiencia de profesora de español como lengua extranjera, tanto en institutos de enseñanza secundaria como en cursos universitarios, esa limitación es precisamente la que más me ha afectado, así que la necesidad de «transformar», de alguna manera, el contexto artificial en el que opero, me ha empujado a buscar nuevas formas, recorrer nuevos caminos didácticos para abrir «ventanas» que dieran a la realidad española, para establecer puentes, enlaces entre nuestras aulas italianas y el mundo hispánico.

Los banales ejemplos mencionados arriba introducen el concepto archisabido, pero fundamental para el tema que queremos desarrollar, de la unión indisoluble entre lengua y cultura. Como afirma Carmen Guillén (2004): «Lengua y cultura se nos presentan como un todo indisociable, porque a todo hecho de lengua subyace un hecho de cultura y porque todo hecho de lengua se estructura en función de una dimensión social y cultural». Conocer una lengua, por tanto, significa necesariamente familiarizarse con su cultura, entendida en este caso, según las palabras de Octavio Paz, como «conjunto de objetos, instituciones,

conceptos, ideas, costumbres, creencias e imágenes que distinguen a cada sociedad».[2]

Para conseguir un aprendizaje completo, por lo tanto, la clase de lengua deberá incluir, diariamente, tareas relacionadas con aspectos culturales y, en esa óptica, los medios de comunicación le pueden proporcionar al profesor mucho material, aunque eso supone, por su parte, un notable trabajo de selección, análisis y organización del mismo, para configurar un plan de actividades previamente establecidas y organizadas. Sin olvidar, para mantener viva la motivación de los estudiantes y evitar ejercicios repetitivos, que también resultará fundamental la implicación de su imaginación y creatividad.

## Televisión y didáctica[3]

Entre los medios de comunicación que se pueden aprovechar para trabajar lengua y cultura, vamos a ver qué recursos didácticos nos puede brindar la televisión. Trataremos el tema limitándonos a sus posibles usos en la clase de español como lengua extranjera, sin entrar en el debate sociocultural sobre el concepto de «caja tonta». Sin embargo, es importante subrayar algunos aspectos de tipo sociológico que tienen repercusiones incluso en nuestras aulas.

Según el informe del Censis[4] del año 2003 sobre «Jóvenes y media», resulta que los usuarios habituales de la TV entre los catorce y los treinta años son el 90,7 % y que la televisión es el medio que los mismos advierten más cercano, en un porcentaje del 59,3 % (siguen: móvil, 52,3 %; radio, 24,8 %; Internet, 23,1 %; libros, 12,1 %; periódicos, 11,8 %; revistas, 3,6 %; TV por satélite, 1,6 %). Las razones por las que los jóvenes acuden a la televisión son las siguientes: diversión (42,2 %), rutina (28,7 %), interés (23,5 %), compañía (16,7 %), pasión (9,7 %), necesidad (3,5 %), aburrimiento (6,1 %). De estos datos se desprende fácilmente la relación, extremadamente natural, que las nuevas generaciones tienen con la TV, un medio que acaba siendo su hábitat natural desde pequeños, además de convertirse, por una situación generalizada y difundida de crisis de valores que afecta al mundo actual (familia, escuela, política, religión), en un punto de referencia para definir su propia identidad.

Por eso, la introducción en el aula de la televisión presenta una ventaja nada despreciable que tiene que ver precisamente con esa naturalidad y confianza que los jóvenes tienen en ella: la enseñanza saldrá sin duda beneficiada por contar con la motivación intrínseca que el medio proporciona, y todos sabemos lo fundamental de la motivación para alcanzar el éxito en cualquier actividad didáctica.

Joan Ferrés i Prats, en un interesante estudio de ámbito escolar y con finalidades educativas sobre «Estrategias para el uso de la televisión»,[5] señala que la escuela todavía se resiste a la incorporación de la TV en clase, contraviniendo, de alguna forma, el objetivo de adaptar el sistema educativo a los cambios sociales y culturales, eje fundamental de la Reforma Educativa: «La hegemonía de la imagen en las sociedades occidentales desarrolladas, en contraste con su escasa presencia en el ámbito escolar, es una de las disociaciones más fuertes entre los dos entornos, no subsanada hasta este momento por la Reforma».

Más adelante, después de afirmar que la enseñanza vive anclada en la cultura del libro y que los profesores modelan sus clases a partir de lecciones magistrales, discursos acabados, cerrados, redondos, e incorporan a veces la televisión aprovechando tan sólo programas considerados culturales, nos sugiere: «Es una opción válida pero limitada. A los profesores les cuesta adecuarse a la estructura de la cultura audiovisual, una estructura propia de una cultura mosaico (en afortunada expresión de Abraham Moles), hecha de flashes, de fragmentos dispersos que es preciso compaginar y recomponer en la mente del espectador. Es a esta clase de estructura a la que están habituadas las nuevas generaciones de alumnos. Su mente ha sido moldeada siguiendo esos parámetros. Ciñéndose a esta opción comunicativa, pueden usarse en el aula todo tipo de imágenes, y no necesariamente programas cerrados y completos: fragmentos de concursos o de programas de variedades... Todo sirve si se sabe integrar».

A la luz de estas consideraciones, nos parece que en un tipo de clase como la de lengua extranjera (que prevé muchas actividades de varios tipos, en un tiempo a menudo limitado de hora u hora y media) aprovecharse de las

imágenes sin tener que recurrir necesariamente a programas completos, integrándolas adecuadamente dentro de nuestras unidades didácticas, puede ser muy útil y estimulante.

Pablo García (1995), de TVE, nos hace notar el enorme caudal de fascinación que produce la televisión sin que lo aprovechemos: «de la magia de las imágenes, su ubicuidad, su capacidad de mostrarnos mundos lejanos, ocultos o inalcanzables, sus posibilidades creativas y recreativas..., en definitiva, su rico lenguaje para transmitir conocimiento».

## Aplicaciones

Con estas premisas, pasamos ahora a la parte más práctica de nuestro estudio, es decir, a las aplicaciones concretas derivadas de la incorporación de la televisión en nuestras clases de español como lengua extranjera: seleccionaremos algunas actividades a partir de tres programas grabados de TVE Internacional.

Nuestra propuesta es simplemente una muestra de entre las tantas oportunidades que la televisión ofrece y con las que hemos trabajado: de los anuncios publicitarios a los vídeos musicales, de las series a los documentales de historia y geografía, de los programas informativos, como el telediario y *El Tiempo*, a los debates culturales y políticos.[6]

Antes de empezar, cabe destacar dos factores importantes para entender bien los ejemplos propuestos: 1) que todas las actividades se realizaron con estudiantes italófonos de nivel A2/B1 al poder contar, por la proximidad interlingüística de dos lenguas afines,[7] con un nivel de comprensión pasiva bastante alto; 2) que las clases se dieron todas en un laboratorio de idiomas multimedia, es decir, en un «aula inteligente»,[8] con equipos tecnológicos avanzados, de manera que los estudiantes pudieran visualizar en sus propios monitores los recursos enviados por el profesor desde su consola y escuchar el audio a través de auriculares especialmente diseñados, con un sistema de microfonía interactiva que permite la comunicación entre el profesor y el alumno y entre los propios alumnos.

### *Pequeños grandes genios* (2003): concurso de cultura general para niños

Concebido como programa ameno para despertar curiosidad e intriga y fomentar los espacios culturales de TVE, en su segunda edición de 2003 tuvo como conductor a Àngel Llàcer, el profesor más popular de *Operación Triunfo*, y fue emitido por la Primera durante ocho semanas, en las que 32 niños de once y doce años, procedentes de todas las comunidades autónomas y con un historial académico excelente, concursaron en cada programa. Un equipo de profesores supervisó el contenido de las preguntas, y los formularios contaron con el visto bueno académico. Su aplicación didáctica en la clase de español como lengua extranjera puede realizarse en forma de juego, reflejando, de alguna manera, el esquema propio del programa original, sustituyendo a los concursantes por equipos de 4-5 miembros, según el número de estudiantes. Las actividades previstas que vamos a presentar son un ejemplo de cómo es posible trabajar las cuatro destrezas y el componente cultural en un ambiente cooperativo y lúdico, a partir de un programa televisivo. La realización del juego prevé las cuatro fases siguientes:

Como calentamiento general, aprovechamos la segunda parte prevista por el programa, en la que los concursantes pueden elegir preguntas sobre algunas asignaturas; las preguntas previstas en esta fase no son especialmente difíciles: no hay que olvidar que se trata de niños. Otra ventaja es que la pregunta sale escrita en la pantalla, así que una vez formulada por el conductor, podemos parar la grabación y dejar la imagen fijada en pausa. Veamos algunos ejemplos: Países y capitales: «¿A qué país pertenecen las ciudades de Mendoza, Río Gallego, Santa Fe y Corrientes?»; Grandes pintores españoles: «¿Qué personaje de la comedia del arte con traje de rombos o cuadrados fue un motivo recurrente en la obra de Picasso?»; Historia: «¿Cómo se llama el material de construcción usado por la cultura mesopotámica que es una mezcla de barro, paja y heno?»;* «¿Con qué sobrenombre fue conocido el líder independendista latinoamericano Simón Bolívar?»; Cuerpo humano: «Las palabras "neuralgia", "nostalgia" y "lumbalgia" tienen un sufijo de origen griego. ¿Qué significa?»; «El intestino delgado consta de tres partes: duodeno, íleon y...»;* Héroes de películas:

«En la saga cinematográfica de *La guerra de las galaxias,* ¿cómo se llama la nave de Han Solo?».* Nuestros equipos pueden contestar libremente o por turnos, enviando un representante a la pizarra para que escriba la respuesta que considere apropiada. En caso de acertar, el equipo va sumando puntos, y en caso de equivocarse se le da a otro equipo la posibilidad de contestar de nuevo. Como se puede ver, las preguntas de esta ronda eran fundamentalmente sencillas y de carácter general, y las que tenían que ver con la cultura hispánica tocaban temas muy conocidos (Picasso, Argentina, Simón Bolívar). Las tres que crearon problemas (señaladas con un asterisco) no encontraron respuesta, únicamente por desconocer la expresión española correspondiente («adobe», «yeyuno», «Halcón Milenario»).

En *Pequeños grandes genios*, una vez llegados a la semifinal, doce «supercolaboradores famosos» aparecen en un vídeo grabado y hacen preguntas a los concursantes. La forma de preguntar, en la mayoría de los casos, no es a secas, sino que se hace una introducción, se cuentan anécdotas, se crea un contexto, como en el siguiente caso: «La ciencia nos está dando un baño de humildad. Yo, desde que nos contaron que el hombre tiene 30.000 genes, tan sólo algunos más que las moscas, soy incapaz de aplastar a una de ellas. Es que... es como si te cargaras a un familiar. Por no hablar, además, de los chimpancés, con los que compartimos un 99 % del código genético. ¿Con qué cara te vas tú al zoo y te ríes de ellos? No sé si a estas alturas alguien es capaz de dudar de la teoría de que todos los seres vivos tenemos un origen en común. Por cierto, ¿cómo se llama esta teoría?». Lo que se puede hacer, en este caso, es asignar una pregunta por turnos a cada equipo, de manera que sólo los estudiantes del equipo designado puedan ver en sus monitores el programa, tomando apuntes si quieren. Enseguida tendrán que reformular la pregunta para los demás equipos, sustituyendo de tal forma al famoso de turno. Los equipos tendrán que escribir su respuesta en una hoja de papel y sumarán puntos, tanto en el caso de una respuesta acertada como en el caso de una pregunta bien formulada.

Pasamos ahora a la final del programa, en la que los dos últimos concursantes se desafían contestando las preguntas que el conductor les va haciendo muy rápidamente durante un minuto. Así, los dos equipos que hasta ahí hayan sumado más puntos, pueden hacer lo mismo. Cada estudiante escuchará el audio de las preguntas e irá escribiendo su respuesta. Nosotros elegimos tan sólo la ronda de preguntas sobre Lengua y Literatura: 1. «El *Quijote* nació como parodia de un género literario muy de moda en la época, ¿cuál?». 2. «¿Qué poeta escribió en un poema titulado "Retrato", "Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla"?». 3. «¿Cómo se llama la casa solariega típica de Galicia, especialmente la construida en el campo?». 4. «Durante sus viajes, Gulliver recaló en un país habitado por gente minúscula llamado...». 5. «¿Qué profesión ejerce un galeno?». 6. «Autora de las novelas del famoso aprendiz de mago Harry Potter». 7. «¿Cómo se llama la princesa de *Las mil y una noches* que fascina al sultán con sus cuentos?». 8. «Personaje de la tragedia griega que mata a sus propios hijos para vengarse de su marido». 9. «¿Qué estructura textual utilizamos para intentar convencer a alguien de algo?». 10. «¿Quién era el can Cerbero en la mitología griega?». 11. «En la Alhambra hay un patio llamado de los arrayanes. ¿Sabes qué son?».* 12. «¿Cuál es el comparativo del adjetivo "bueno"?». 13. «Deletrea la palabra "exhibir"». 14. «¿Qué nombre reciben los sustantivos que pueden ser precedidos del artículo masculino o femenino, como por ejemplo "el mar"-"la mar"?». 15. «*Cañas y barro* es una novela que trascurre en el Levante español. Nombre de su autor». 16. «Al igual que Samaniego, Tomás de Iriarte es un destacado escritor español famoso por sus...». 17. «Letra inicial que se emplea como abreviatura». 18. «¿A quién pertenecen los versos "Vendrán las oscuras golondrinas en tu balcón sus nidos a colgar"?». 19. «¿A qué género poético pertenecen los textos que expresan sentimientos o emociones?». 20. «¿Qué figura literaria estamos utilizando al decir "su cabello es tristeza"?». 21. «¿Qué verbo tendrías que utilizar para expresar que un avión se ha posado en el mar?».

Al final cada equipo se reunirá y decidirá la respuesta oficial del grupo. Gana el juego el equipo que suma más respuestas exactas. Pese al trabajo final de revisión de las respuestas por grupos, nadie acertó el nombre de la casa solariega de Galicia, el «pazo», el significado de la palabra «arrayanes», y que Iriarte fuera un escritor de «fábulas».

Una vez terminado el juego, se puede proponer a los estudiantes que organicen ellos mismos un programa pa-

recido a *Pequeños grandes genios*, dividiéndose los papeles: del equipo ganador saldrán los concursantes y el conductor, mientras que dos grupos formularán las preguntas (de la primera y tercera fase) y otro grupo creará un vídeo grabando las preguntas como en la segunda fase.

### *Vamos a cocinar* (2005): programa de gastronomía

El programa, definido como una «ventana abierta a la gastronomía», en que se mezclan la tradición y la experimentación, está dirigido a una amplia audiencia, ya que propone transmitir a toda la familia la pasión por los fogones de su conductor, el chef de fama internacional José Andrés. Además de la presentación de unos platos, está prevista la visita a un mercado en busca de los ingredientes más importantes de la receta del día, y la participación de un invitado famoso que, al final, pasa al comedor junto al cocinero para comentar, en una comida entre amigos, los secretos y los trucos de los platos elaborados.

El programa tiene de por sí un enfoque pedagógico puesto que quiere enseñar a cocinar, así que se puede aprovechar también este aspecto para nuestras clases de español como lengua extranjera. En efecto, José Andrés siente una fuerte preocupación didáctica, que se manifiesta, sobre todo, en su deseo de ser siempre muy claro; de ahí las repeticiones, las sugerencias, las explicaciones, el uso de la cámara lenta, etc.

Otro recurso peculiar de su forma de enseñar es la relación directa que establece con el telespectador mediante el tuteo y la constante implicación del mismo. Los siguientes ejemplos, sacados del programa con el que concretamente trabajamos en clase, son una muestra significativa de lo que acabamos de decir: «Déjame que te explique»; «Déjame que te lea este libro»; «¿Sabes por dónde vamos a empezar?»; «Esto es lo que te quiero enseñar»; «Vamos, ¿me acompañas?»; «Tú, atento, que es bien divertido»; «No me digas que no ha sido interesante»; «Te recomiendo que...»; «¿Sabes lo que le pasa a una patata que tiene mucha fécula...? Te darás cuenta...»; «Con la sartén tienes que hacer eso: lanzar hacia arriba y traer hacia ti».

Las actividades diseñadas a partir de este programa están pensadas para todos los estudiantes del grupo, pero para que trabajen individualmente. Sus objetivos están encaminados a desarrollar las cuatro destrezas, a que los estudiantes aprendan a tomar apuntes y a reutilizar después esas notas para una composición escrita o una exposición oral, a aumentar el léxico relativo a la gastronomía y a trabajar el componente cultural.

Reflejando la riqueza y la creatividad léxicas propias del ámbito gastronómico, las oportunidades que el programa ofrece, a este nivel, son verdaderamente asombrosas: en las visitas al mercado salen muchísimos nombres de fruta, verdura, carne, lácteos, etc., junto con la manera de expresar cantidades y envases; en la elaboración de los platos se emplea el lenguaje especializado de la gastronomía (acciones, técnicas de cocina, herramientas, etc.); en la parte dedicada a la explicación de algún alimento básico, como, por ejemplo, la leche, los huevos o el aceite, se presentan sus características organolépticas, los procesos químicos que pueden sufrir, etc.

En concreto, en clase trabajamos a partir de un programa dedicado por completo a la tortilla de patatas, seguramente el plato más tradicional de la cocina española, del que José Andrés preparó tres versiones con un toque posmoderno: «Tortilla de patatas deconstruida», «Tortilla de patatas con huevo escalfado» y «Tortilla de *chips* con sabayón». En lugar de la normal visita al mercado para comprar los ingredientes, vemos al cocinero en un Campeonato de Tortillas en el que era juez, enseñándonos las diferentes técnicas para preparar una tortilla tradicional. El invitado del día era el crítico gastronómico de *El País* José Carlos Capel, autor del ensayo *Homenaje a la tortilla de patatas*,[9] del que Andrés leyó algunos párrafos.

Para que los estudiantes pudieran moverse «guiados» a lo largo del visionado del programa, sin perderse, les preparamos unas fichas de trabajo. Partimos de las recetas, aunque en el programa aparezcan sólo al final, para que los estudiantes pudieran empezar a contextualizar la situación y para que les sirvieran de punto de partida para reconstruir por escrito la elaboración de las mismas. Siguiendo los pasos de José Andrés nos fijamos en la preparación de la tortilla de patatas tradicional con preguntas sobre la manera de freír y cortar las patatas o sobre cómo tiene que ser la mezcla de los huevos y las patatas. También quisimos que los alumnos tomaran no-

tas de la presentación del invitado y de su libro. Pasando al léxico específico de la cocina empleado por José Andrés en la elaboración de sus platos, se puede pedir la explicación de algunas expresiones, como «corte en juliana», «caramelizar», «gelatinizar la cebolla» o «templar las yemas», o cómo se puede saber si las patatas están en su punto, cómo se obtiene el puré o cómo se hace el sabayón. Útil será también tomar notas de los instrumentos empleados: sartén, olla, bol, vaso americano, copa, plato, bandeja, rallador, cazuela, etc. Muy interesante, además, es el apartado que el cocinero dedica a la estructura del huevo y a los experimentos químicos que hace con sus partes. Como vemos, el programa ofrece una gran riqueza léxica que puede pasar a los estudiantes gracias a la visualización de objetos, acciones, imágenes y, de tal forma, que lo retengan en la memoria. Después de haber puesto en común los apuntes tomados, aclaradas dudas y curiosidades, cada estudiante utilizará sus notas para redactar cómo se elaboran las tres recetas del programa. De ahí, en una clase sucesiva, se puede seguir trabajando con recetas, presentando en clase platos cocinados en casa.

### *Juan Carlos I: 25 años de reinado* (2000): especial informativo

Al cumplirse los veinticinco años de monarquía del Rey Juan Carlos, TVE celebró el aniversario con un programa especial:[10] durante unas dos horas, el Rey repasa los grandes acontecimientos políticos y familiares que han marcado su vida. Este programa constituye una fuente documental interesantísima sobre la historia española, desde la muerte de Franco hasta el año 2000, y toca argumentos clave para entender la España de los últimos veinticinco años. Dicha riqueza de imágenes (TVE posee el mejor archivo sobre la familia real, por acudir a todos sus actos) y de testimonios contrasta enormemente con las pocas líneas que normalmente, en los libros de historia o de civilización de nuestros estudiantes de español como lengua extranjera, resumen el período en cuestión. Por eso, ver el programa puede constituir un buen apoyo a nuestras clases de cultura, además de presentar la ventaja de una comprensión bastante facilitada. En efecto, la estructura del programa alterna la toma con cámara fija de la figura de Juan Carlos, en primer plano o de medio cuerpo, hablando despacio y de manera muy clara, con narraciones que introducen, comentan o amplían las palabras del Rey, mientras, en la pantalla, van pasando imágenes de repertorio. De hecho, utilizamos el programa también en cursos universitarios de mediación lingüística entre el italiano y el español en una actividad de inferencia y mediación. En efecto, en el montaje final, el Rey habla como si estuviera contestando a preguntas que, evidentemente, el entrevistador le hizo pero que no se oían. Trabajamos por parejas que, por turnos, se fijaban en una secuencia: uno tenía que formular una posible pregunta en español y el otro resumía en italiano el contenido de lo dicho. Puesto que el programa resulta bastante largo y muy denso en cuanto a contenido, se aconseja dividirlo por temas: nosotros trabajamos, fundamentalmente, cuatro partes, y no necesariamente en una sola unidad didáctica. Además, todas las actividades fueron reforzadas mediante la lectura (previa o posterior) de textos relacionados con los temas tratados.

Una primera parte del programa, dedicada a los años del reinado que coincidieron con los comienzos de la Transición democrática, puede ser presentada como introducción a la situación políticosocial después de la muerte de Franco. Esto presupone un prerrequisito fundamental, es decir, que los estudiantes conozcan la realidad del franquismo. Muy útil resultó dedicar las clases antecedentes a la lectura y comentario de textos sacados del libro de Felipe González y Juan Luis Cebrián *El futuro no es lo que era*,[11] o los artículos de *El País* (ambos del 19 de noviembre de 2000) «Dónde estaba usted cuando murió Franco», de Francisco Peregil, y «La cara que se veía por todas partes», de Antonio Muñoz Molina.

Otro tema interesante tiene que ver con la relación entre España y Europa, capítulo fundamental para entender el camino de España a lo largo de los últimos años de su historia. También en este caso resultó muy útil leer antes, en clase, un artículo de Rosa Montero, «El vértigo de Cenicienta»,[12] significativo testimonio de los cambios de la sociedad española en las décadas de los ochenta y los noventa.

Un aspecto culturalmente relevante del programa es el relacionado con los viajes a Hispanoamérica, tema que le ofrece al Rey la posibilidad de hablar también del idioma

español y de su ideal de «comunidad iberoamericana de naciones». Este fragmento puede ser visto como introducción a una reflexión sobre el español y su identidad, ayudados en eso por un artículo de Gregorio Salvador, «Español en América y español en España»,[13] y la visión de otro reportaje de TVE, *La lengua de la Concordia*, que se emitió el 25 de octubre de 2000, como especial del programa *Crónicas* con ocasión del Premio Príncipe de Asturias de la Concordia a las Academias de la Lengua Española.

Por último, nos parece interesante fijar nuestra atención en la parte relativa a las Autonomías: a partir de la Constitución, el Rey insiste en el concepto de unidad y diversidad de España al mismo tiempo y en la vocación universal del castellano y el reconocimiento de las diferentes lenguas que se hablan en el territorio español. Como complemento a esta actividad trabajamos una monografía de RNE[14] de 1984: *El proceso autonómico español.*

## Conclusiones

Como hemos visto, la incorporación de la televisión en nuestras aulas puede aportar muchos y variados recursos a la enseñanza del español como lengua extranjera: al poder contar con una predisposición natural positiva hacia lo visual por parte de los jóvenes aprendices de nuestros tiempos, la televisión introduce, de alguna forma, cierta autenticidad a un ambiente que hemos definido como ficticio, artificial y limitado. Ver programas televisivos en el aula de español como lengua extranjera permite a nuestros estudiantes compartir un espacio comunicativo y cultural producido en origen por hablantes nativos, favoreciendo de tal manera la motivación personal y actividades de exploración y descubrimiento en clave intercultural. En efecto, la exposición a situaciones de contacto con la lengua y la cultura meta a través de un instrumento familiar y cotidiano como es la televisión, puede contribuir también a tomar conciencia de la propia cultura en un significativo proceso de interacción mutua.

## Bibliografía


Aguaded Gómez, José Ignacio, y Julio Cabero Almenara (eds.), *Educación y medios de comunicación en el contexto iberoamericano*, Universidad Internacional de Andalucía, Sede Iberoamericana de La Rábida (Huelva), 1995.

Baralo, Marta, *La adquisición del español como lengua extranjera*, Arco Libros, Madrid, 1999.

Calvi, Maria Vittoria, *Didattica di lingue affini. Spagnolo e italiano*, Guerini, Milán, 1995.

—, «Aprendizaje de lenguas afines: español e italiano», en *redELE 1* (2004), en http://www.sgci.mec.es/redele/revista1/calvi.shtml/.

García, Pablo, «Educar con televisión», en José Ignacio Aguaded Gómez y Julio Cabero Almenara, *Educación y medios de comunicación en el contexto iberoamericano*, Universidad de La Rábida, Huelva, 1995, pp. 133-141.

Guillén Díaz, Carmen, «Los contenidos culturales», en *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2)/lengua extranjera (LE)*, SGEL, Madrid, 2004, pp. 835-851.

Melloni, Alessandra, *Bada a come guardi. Comunicazione televisiva e didattica delle lingue*, Bulzoni Editore, Madrid, 1986.

—, «En torno al uso de la televisión en la enseñanza del español como lengua extranjera», en *Lenguas Modernas*, 14 (1987), pp. 153-162.

Sánchez Lobato, Jesús, e Isabel Santos Gargallo (eds.), *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2)/lengua extranjera (LE)*, SGEL, Madrid, 2004.

Segovia Olmo, Felipe, *El aula inteligente. Nuevo horizonte educativo*, Espasa Calpe, Madrid, 1998.

—, *El aula inteligente. Nuevas perspectivas*, Espasa-Calpe, Madrid, 2003.

VV.AA., *La enseñanza del español como lengua extranjera. Textos 34*, Graó, Barcelona, 2003. ■

# NOTAS

1. De un famoso artículo de Samper Pizano aparecido en *Cambio 16* el 2 de septiembre de 1991.

2. O. Paz, *Hombres en su siglo*, Seix Barral, Barcelona, 1987.

3. Sobre este tema, es imprescindible la lectura de Melloni (1986 y 1987).

4. Censis: Centro Studi Investimenti Sociali. Se trata del Instituto de Investigación Socioeconómica Italiana, fundado en 1964. El Centro cuenta con página web: http://www.censis.it/.

5. Véase el artículo en http://www.ull.es/departamentos/didinv/tecnologiaeducativa/doc-ferres1.htm/.

6. Entre otros, trabajamos con los siguientes programas: *Cuéntame, Ana y los siete, '59 segundos, Mediterráneo, Informe semanal, Los desayunos de TVE*.

7. Véanse los estudios de Calvi (1995 y 2004).

8. Véanse los estudios de F. Segovia Olmo (1998 y 2003).

9. José Carlos Capel, *Homenaje a la tortilla de patatas*, Editorial Planeta, Barcelona, 2003.

10. Dirección, realización, guión y narración de Victoria Prego y Elías Andrés.

11. Publicado en el año 2001 por El País-Aguilar.

12. *El País Semanal*, 28 de marzo de 1993, pp. 14-28.

13. El artículo fue publicado en la revista *Panace@* (http://www.medtrad.org/panacea.htm/), vol. 3, 9-10 de diciembre de 2002 (http://www.medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/Pana9_cartas_salvador.pdf/).

14. Se trata de grabaciones en casete que constituyen un valioso material didáctico complementario, editado por Radio Nacional de España-Cooperación Cultural, que cuenta con más de cien títulos.

**Gloria Bazzocchi** es en la actualidad investigadora de español en la SLIMIT de Forlí (Universidad de Bolonia) y profesora de Traducción del español al italiano. Durante muchos años ha sido profesora de ELE para italófonos tanto en institutos de enseñanza superior como en la universidad.